

^t Nov. 1999

Estimado Godet,

He aquí la pequeña historia que
te prometí.

Mi padre dejó su pueblecito de
Esparilla en 1915 tenía 17 años - y
se fue a Francia con su hermano
Vicente a trabajar, pues la guerra se
llevaba a los hombres franceses a la
guerra - se puso a trabajar en la cons-
trucción, su hermano en el campo -
Como tenía mucho gusto, lo dedicaron
para hacer las fachadas - y un cons-
-tructor se lo llevó a un pueblo lla-
-mado Conlommiers, a 60 kms de
París, para hacer la fachada de la
Banque de France - allí estuvo bes-
tante tiempo y claro, conoció a una
muchacha de 17 años llamada Clau-
-dine Gaboyard que trabajaba de
linotipia en una editorial muy
conocida - Hachette -
Se casaron al año siguiente en 1925
cuando mi madre tiene 19 años y mi
padre 27 - nacio en 1926 -

Cambiábamos de sitio según lo iban
llamando en las construcciones -

Y llegamos a Montpellier - Esto ya es
1934 - Benjo Santos - La cosa no va bien
en el matrimonio y se separan -

Mi padre me arranca de mi madre y
me trae a Valencia a casa de su herma-
na de padre, Maria Bayo Monferrer -
Solo sé dos palabras que he aprendido
en el tren - tía y naranja -

La tía no le parece bien pues es solo un
ama de llaves - Es una responsabilidad
y además la economía es corta -

Entonces nos vamos a Espadilla para
ver qué hermano quiere tenerme -

Pero, Don José, escribe enseguida a Espad-
illa y dice que esa niña no va a ir de
Herodes a Pilatos, que venga a Valencia
que se hacen cargo. Don José se
quedo triste de ver mi situación y lo
quedo eternamente agradecida -

Voy al colegio de Jesús y María -

Llega el verano de 1936 - Mi madre
trata de buscarme por todos lados - y

2

por fin consiguiera averiguar donde estoy y
aprovecho las vacaciones para reunirme
con su tío y su tía, para tener fuerza y
poder tener autoridad ante mi tía
para llevarme - Esto es exactamente
el 18 de julio de 1936 a las 10 de la ma-
ñana - viene ya reservadas 2 habita-
ciones en el Hotel Alambra de Va-
lencia - y se dicen tajantemente "la
frontera acaba de cerrarse con España"
Mientras aquí en Valencia empieza
a arder la Iglesia de los Santos Juanes.
Don José celebra Misa - y al día siguiente
ste 19, viene el sobrino Ricardo y le
dice "¿pero Dios? - como está el nacion-
do Misa, si queman Iglesias por
ahí? >> - Le cierra la Iglesia y se
nos lleva a los tres a su casa -
viene una niña de dos años y una
de meses - La primera noche me acue-
-tan en la camita de la de 2 años, y
la segunda noche en dos sillones
afuntados - Yo, encogida, claro -
y la tía les agradece sus desvelos pero
quiere volver a Sta Lucía

la Oia pensar en Don Enrique Badenes
3) esposo de una buena amiga de
Rosa Vilas de Aldega, muy quere-
da en casa -

y allí vamos las dos a decirle lo ocu-
rrido a este abogado - La Oia llora -
El señor (lo veo ^{am}!) le dice - "no me
llore, pensemos ^{en} algo positivo!!"
"La nena está inscrita en el Consulado
por casualidad?" - Sí, dice mi
Oia, está en regla por si viene su
madre a buscarla" - "Vamos!" >>
y esto eran las 2 de la tarde - El Con-
sulado estaba en la calle Colón - Una
escalerita recta daba al primer piso -
se asoma la criada y dice - "no son
horas de visita!" >>

Con una voz potente clama Don Enri-
que Badenes - "dígame al Sr. Consul
que de él depende en este momento
mismo se salve o se queme una
obra de arte!!" >> -

Aquello fue decisivo - se asomó el mis-
mo y nos hizo subir - El abogado
le explica la situación - Dios y la
Santa estaban ahí!

Llama a su mujer para que se ponga
a escribir a máquina - "Comaradas,
respetad este edificio, pues aquí vive
un súbdito francés" - Firmado
Consul de Francia -

É dice a Don Enrique - "no hacemos
ningún fraude, la niña está inscri-
-culada en el registro, es francesa
y bajo mi responsabilidad, ponga
usted este papel clavado en la puerta".

Nos vamos, seca una silla y clava con
fuerza (la puerta está chapada) el papel.
ah! y el Sr. Consul le da a la día una
cinta francesa para ponérsela en solapa
cada vez que entre y salga - La día me lo
cose como broche en dos trozos y así
seguimos un poco más tranquilas -

y Don Enrique nos dice que para mayor
fuerza al día siguiente va a ir a
Bellas Artes y explicar la protección
del Consul - Así fue, vinieron y pusie-
-ron en la entrada de la 1ª planta (por el
patio) un cartel - "Requisado" - y nos
pidieron las llaves - "Pueden quedar
tranquilas", no dijo Don Enrique -

4) Claro, nos cerraron la entrada de la Iglesia, pero nosotros seguimos en el coro a la Sta y dábamos gracias a Dios -

Hubo un tiempo que nos asustamos y nos llamó una prima de un Escolapio, Don Florentin Pérez en la calle del Conde Montornès y estuvimos tres meses allí - - - pero vinieron los milicianos varias veces a por el pobre Escolapio, lo empujaban a patadas en la escalera, era 2º piso, para meterlo en el coche que llevaba una calavera pintada y lo llevaban al Comité a declarar qué es lo que les enseñaba a los chicos!!

Sufrió tanto que en los últimos viajes tiraba el ligado por la boca y un miliciano al ver el Cristo en la cabeza, lanzó una blasfemia y con la culata de su fusil tiró el Crucifijo en tierra y al pisotearlo se saltó una astilla al ojo. No quieras ser aquella boca de fierro!!

La tía y yo arustadas en un rincón
con la señora Uvi (Uvifredo!) pues
no nos dejaron bajar -

Se fué escaleras abajo a meterse en
el coche - - Don Florentin murió
y la tía quiso que volviéramos a
nuestra casa hasta que mi padre
envió a la segunda esposa, Susan
(Suzanne Poland) - que habéis
oído hablar a por mí, con una co-
sta de él, que me fuera inmediata-
tamente, pues leía los diarios de
bombardeos y tenía remordimientos
yo no quería ir - No la conocía, y con
mi tía tenía el cariño que me faltaba
de madre - Pero tuve que ir - Esto era
últimos de 1937 - y el papel quedó
clavado en la puerta, haciéndose amarillo
por el sol - - y se salvó la Ermita
con la gracia de Dios por la presencia
de un "súbdito francés" de 10 años!!
Gracias a Dios guardamos todos los perra-
minos fundacionales y Bulas papales -
y el recibo del escultor de la Imagen de 1515
|| Laus Deo!! || Candía